

ADVIENTO 2013 "ESPERANZA PARA EL MUNDO OBRERO" CINCUENTENARIO DE GUILLERMO ROVIROSA

1) MILITANTES EN CAMINO DE ESPERANZA

No es fácil la esperanza, hoy, para los hombres y mujeres del mundo obrero, mucho menos para los más débiles y precarios. Quizás no lo fue nunca. Pero hoy es más visible la inseguridad, la precariedad, la pobreza, la exclusión, y se hacen más notables sus consecuencias para las personas, la familia y la sociedad.

Pero no es menos cierto que Jesús se ha metido en nuestra historia y la ha sembrado de semillas de esperanza.



¿No oyes sus pasos silenciosos en la noche de los pobres, en la cotidianidad de tus vecinos y vecinas, de tus compañeros y compañeras de trabajo? ¿No oyes el latido de esa semilla en las dolorosas situaciones del mundo obrero? ¿No sentiste la Palabra de Vida acariciando sus penas y manteniendo sus vidas?

Ahora, Dios se dirige a ti pidiéndote que te atrevas a esperar con Jesús un mundo obrero más solidario, para una humanidad más solidaria; un movimiento obrero más abierto a los débiles, para una sociedad más humana y fraterna; unas organizaciones obreras más humanas, para una sociedad con un futuro mas justo. Acepta el reto que Dios te lanza. Activa en ti una palabra de esperanza para la compañera del sindicato y el compañero de la asociación; un signo de justicia, para el abandonado; un gesto de acogida con el emigrante; un grito de ¡basta ya! con el desahuciado...

El Adviento quiere encaminarte a una esperanza de mirada limpia. Es una ocasión para mejor situarte en tu Sector; para más hondamente implicarte en el Quehacer Apostólico de la HOAC; para más fielmente concretar tu proyecto Evangelizador; para más densamente cuidar a tu Grupo de Acción; para acrecentar la Comunión Trinitaria en tu equipo En definitiva, el Adviento viene a poner voz a tu oración: "Señor Jesús, Ayúdame a recorrer este camino de esperanza. Abre mi corazón a la confianza en los débiles. En tus manos, Señor, pongo mi causa y su causa, que es la tuya".

2) MILITANTES PARA DESCUBRIR BROTES DE ESPERANZA:

Basta una mirada para conocer las entrañas de las gentes. Las hay portando sus escasas pertenencias: un deseo escondido, un sueño frustrado, una herida abierta..., una vida por realizar. Las hay niños y ancianos, jóvenes y mujeres. Conocemos sus nombres: Emigrante, busca-vida, parado, prejubilado, excluido, maltratada, explotada, sometida... Todos y todas con un apellido común: "currantes". Las hay, también, constructores de dignidad, apostantes de derechos humanos, buscadores de vida nueva, portadores de

esperanza, anunciadores del Evangelio, defensores de los hundidos, abridores de ojos y de conciencia, practicantes de solidaridad... En definitiva, luchadores y luchadoras de igualdad, justicia y fraternidad.

¿Cuál es tu oficio en este caminar? "Llega el momento de despertar, la liberación ahora está más cerca... La noche va de pasada y el gran día, se avecina. Abre los ojos y acostúmbrate a la luz del "día nuevo" que ya ha llegado, vive con humanidad y actúa en justicia. Revístete del Señor" (Rom. 13, 11-14). Él Señor te necesita para abrir horizontes a la promesa de Dios, ya que: "Todas las antiguas Escrituras se escribieron para enseñanza nuestra, de modo que entre nuestra paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza" (Rom. 15, 4-9). Importa mucho que en ello pongas tu corazón, porque donde está el corazón, allí nos llevan nuestros empeños.



Hay mil señales de esperanza en el mundo obrero y en la gente de tu barrio, pero solo las ven quienes van por la vida con los ojos abiertos. No es fácil, pero ¡es tan hermoso creer que la justicia resplandecerá por encima del capital y de sus desprecios!

En medio de tantos signos de muerte, Dios, te invita a la sorpresa: "Mirad, que realizó algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notas?" (Is 43,18-19). Crea un clima de esperanza en tu pequeño mundo, con otro estilo de vida, y verás como "lo nuevo empieza a nacer".

Adviento es una llamada a disfrutar de la fuente de esperanza que ya riega la vida obrera, la vida sencilla de tu barrio, a agradecer esa poca gente que mantiene encendida la lucha sindical o vecinal; esa mujer, tierna y estimulante, militante de fraternidad para sus vecinas; aquel jubilado que siempre tiene en sus labios una palabra de aliento; aquella familia pobre, apoyo de tantos y tantas; aquel sindicalista que todavía mantiene la confianza, cuando todos se excusan en el "¿para que luchar?"; aquella religiosa que gasta su día en gestos de servicio y gratuidad; aquella funcionaria que comparte su trabajo con otros... ¿Es que "lo nuevo" de Dios, no está naciendo ya?

3) MILITANTES PARA ALENTAR LA ESPERANZA

La fuente de la esperanza, hoy, entre otros, está en los militantes-obreros-profetas, los que saben dar a las generaciones venideras razones para vivir y razones para esperar; los que hacen presente al Dios del amor y llenan la oscuridad con la luz del Evangelio; los que no renuncian a sus valores ni a su conciencia obrera, cuando el sueldo no alcanza para vivir; los que guiados y sostenidos por el Espíritu de Dios se entregan a los más débiles del mundo obrero, convencidos de que el amor enciende la mecha mortecina de la lucha, es fuente de justicia, crea solidaridad y enciende la esperanza en aquel otro día en que vivamos en Comunión.

Pero también los militantes-obreros-profetas se cansan. Juan, "voz en el desierto", el que se enfrentó con las injusticias, el que habló de fuego abrasador, se ha cansado de luchar, y desde la cárcel se pregunta desconsolado: Y todo ¿para qué? El que alentó a

otros, ahora tiene que pedir ayuda. Y se acerca con humildad a Jesús: ¿Qué dice el amigo de Dios y de los hombres? Jesús le abre el corazón. Le ofrece su vida pobre. En ella está apareciendo lo verdaderamente nuevo para la humanidad y para los pobres. A Juan se le ilumina la cárcel. El aliento y el ánimo de Jesús atraviesan los muros de la injusticia. Se ha hecho presente en la noche, hasta convertirla también en tiempo de salvación. Nada se ha perdido. Ha merecido la pena llegar hasta aquí.

Adviento te invita a hacer como Juan: Si en ti y en tus compañeros y compañeras hay desaliento y desconfianza, grita: ¡Ven Señor, Jesús! Si en tu barrio crecen la violencia, la pobreza y la exclusión, repite: ¡Ven Señor, Jesús! Si en tu empresa abunda la injusticia, se explota y la precariedad se extiende a todos los rincones, haz que tu voz resuene más fuerte: ¡Ven Señor, Jesús! Cuando la llama de la solidaridad y la esperanza estén a punto de apagarse, y a ti ya no te quede ni voz, aunque sea con gestos, clama: ¡Ven, Señor, Jesús!

4) MILITANTES PARA ANUNCIAR LA ESPERANZA

La semilla pasa un tiempo escondida en la tierra, después aparecen los brotes, más tarde irrumpen los fríos que ponen a prueba la planta, pero, al final, aparece el fruto. Así pasa con la esperanza, el que espera hasta el final ve la salvación, porque la última palabra la tiene la Vida.

Recuerda al carpintero José y a su esposa María, esperaron a Jesús con inconfundible amor de padre y madre, y vieron cumplido el milagro de la esperanza. Recuerda a tantos obreros y obreras que, a lo largo de los siglos, han mantenido viva la llama de la esperanza, de la justicia y de la fraternidad.



Si quieres salir al paso de tus gentes, anuncia con tu vida y con tu palabra a Jesús, en él se han cumplido todas las esperanzas. Pero ello requiere estar atento y en vela.

Anunciar la esperanza es hablar de Jesús con tu vida personal y familiar, obrera y vecinal; es acompañar desde tu debilidad a los más débiles del mundo obrero y del barrio; es unir tu voz a otras voces que gritan el mundo nuevo que Dios quiere; es sembrar gratuidad a tu alrededor, entre los amigos y compañeras; es creer en la bondad de un Padre que es todo ternura y amor y que superará todas las fuerzas fratricidas.

"El desengaño es la meta final de las ilusiones... Las ilusiones pueden ponerse en las cosas o en los hombres. La Esperanza ya es otra cosa, y solo puede ponerse en Dios... Algunos hombres, los santos, han sido capaces de despojarse de ilusiones y revestirse de Esperanza y han alimentado desde hace dos mil años la esperanza de otros hombres. (Rovirosa. "Militantes Obreros". O.C. T. V, pág. 459-460)

PARA ORAR LA VIDA OBRERA CON EL EVANGELIO PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

"Hace mil novecientos años que el Apóstol Pablo escribía: El mundo espera con ansias la manifestación de los hijos de Dios. Hoy podemos repetir estas palabras. Y añadir: iLa antorcha comunitaria está encendida! iHermanos de la HOAC! iiiA prender fuego al mundo!!! (Rovirosa. "Manifiesto Comunitarista" O. C. T. I, pág. 89)

1º PARA CALDEAR EL CORAZÓN

- Prepárate para la Oración. Recuerda los avisos de las Lecturas de este Domingo: "Sube al monte del Señor; Él te instruirá en sus caminos" (Is 2); "La noche está avanzada, el día se echa encima..." (Rom 13); "está preparado..." (Mt 24).
- Pídele al Espíritu Santo que te abra el entendimiento y el corazón para acoger la Palabra.
- Puedes iniciar el encuentro con la Palabra con esta oración

Espíritu Santo, si dudo de las promesas de Jesús, levanta mi fe. Si la insolidaridad aumenta mis pesares, levanta mi ánimo. Si el individualismo ambiental me acosa, levanta mi fortaleza. Si mi militancia obrera se apaga, levanta mi conciencia con tu gracia. Si me ciega la búsqueda de seguridad, levanta mi vista hacia Él. Si mi cabeza se inclina ante el capital, levántamela para poder ver a los otros. Si me encierro en mí mismo, abre mi puerta a empujones. Si me digo, "no hay más cera que la que arde", levanta mis ojos para ver a los que lucharon. Si me tienta la comodidad, ponme en pie y oblígame a andar. Si mi corazón ya no espera, despiértame y zarandéame. Si me despisto y no te busco, levántame y condúceme. Si tengo miedo a perder, oblígame a mirar a los crucificados contigo. Amén.



2) LA PALABRA DE DIOS: Mateo 24, 37-44

- Prepárate a leer la Palabra de Dios. Hay quienes para rezar cierran los ojos. Tú no los cierres, ábrelos bien para que se empapen de la realidad de la vida de cada día. En medio del conflicto que amenaza al mundo obrero, el Señor Jesús te dirige su Palabra y se presta a orientar y animar tu vida militante.
- Lee despacio y sin prisas. No se trata de una novela ni de un periódico, sino de la Palabra de Dios.
- Trata de buscar el "mensaje" que te ayude en su experiencia creyente y, por tanto, el horizonte de tu vida.

"Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé. Antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: Dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán y a otra la dejarán. Por tanto, estad en vela porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su casa. Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre".

a) El texto en su contexto:

• En Mateo hay cinco grandes discursos de Jesús, como réplica a los cinco libros de la Ley de Moisés. El que hoy meditamos forma parte del quinto Discurso sobre la Nueva Ley, y, en él, se nos habla de la necesaria vigilancia en vista de la venida del Reino. Al final del primer siglo, las comunidades cristianas vivían en la espera de la venida inmediata de Jesús, hasta el punto de que algunos dejaron de trabajar, pensando que Jesús estaba ya para llegar (2 Tes 2,1-2). Pero, la situación era desesperante: persecuciones y martirios. Este Evangelio quiere ser una respuesta a esta situación.



• La segunda parte es la respuesta a la pregunta de los discípulos sobre el momento de la venida del Hijo del Hombre (Mt. 24, 3). La respuesta es bien clara: "*Nadie lo sabe... sólo el Padre*". Pero ciertamente vendrá. Por ello hay que estar alertas y preparados.

- Los ejemplos que ilustran esta invitación, insisten en el descuido de los contemporáneos de Noé y del amo de la casa. Lo mismo sucederá a la Comunidad, si en la duda de la cercanía de su Señor, se descuida y no vive en tensión.
- ¡Vigilad! El tiempo de Dios no se mide con nuestro reloj ni con nuestro calendario. Nosotros solo podemos estar preparados para el momento en el que el Señor llame a nuestra puerta. Dios viene cuando menos se espera y por caminos inesperados. Por eso, Jesús pide dos cosas: la vigilancia siempre atenta y la observación serena de quien está en paz.

b) El texto en tu vida militante:

- Tú tienes constancia de que el Señor viene, está. Incluso tratas de que sea tú centro. Pero..., a veces, esa manera tan silenciosa, tan desde abajo, tan insospechada de estar en las situaciones históricas; tan paciente ante el mal y la injusticia; tan solapada por la cultura dominante; tan olvidada pro el mundo obrero, precisamente sus predilectos... ¿Qué sentimientos producen en ti?¿Qué actitudes provoca en tu vida militante?¿Cómo te hace vivir su honda y profunda cercanía? Habla con Él de todo esto...
- Escucha por unos momentos el rumor de tu vida de militante; siéntete cerca de tu familia; recuerda el rostro de tus compañeros de trabajo, de tus amigos de asociación; recuerda tu proyecto evangelizador, lo que haces y a quienes tratas... Pregúntate, ¿está Dios presente en esa realidad? ¿En qué lo notas? ¿Cómo lo vives? ¿Procuras que ellos lo descubran?
- Toma conciencia de que "su tiempo" se ha fundido en "tu tiempo", de que "su llegada" se teje en "tus llegadas" a otras personas que rodean tu vida, de que "su presencia" se encarna en "tu presencia" en las realidades de los empobrecidos del mundo obrero. ¿Qué le dices al que, tomando la iniciativa, se te ha acercado dándote todo, hasta su vida?

3) COMTEMPLACIÓN DE DIOS EN LA VIDA OBRERA:

• Abre tu vida a Jesús. Espéralo. Ábrele las puertas de tu corazón y de tu vida. Dile que lo necesitas, hazlo con tu propias palabras o medita las palabras de la Oración a Jesús Obrero, "Dame la gracia de amarte con todo mi corazón y de servirte con todas mis fuerzas" ¡Ven, Señor, Jesús!



- Recréate en Jesús, el Obrero de Nazaret, el que viene, el que quiere amarte con un amor único, el que te elige para que seas su amigo/a, su testigo, la huella de su presencia, para tus amigos/as y compañeros/as. Dile que quieres estar preparado/a para acogerle, que quieres vivir vigilante. Hazlo con tus propias palabras obreras y desde tu experiencia obrera.
- Si, todavía tienes un momento, termina con esta oración:

Me gustaría, levantarme en vuelo, por encima de mi ciudad,

por encima del mundo, por encima del tiempo,

purificar mi vista y pedirte prestados tus ojos, Señor.

Desde arriba vería la humanidad, mi familia, mis amigos y amigas,

mi mundo obrero, siempre acompañado y cuidado por ti, Padre;

vería en la prodigiosa transformación de la materia,

en el continuo burbujear de la fabrica,

como nace tu Reino bajo el soplo del Espíritu.

Vería el maravilloso sueño de amor de tu Padre:

todo centrándose y resumiéndose en Cristo,

todo: el cielo y la tierra nuevos que tú sigilosamente vas tejiendo.

Vería como toda la vida obrera y vecinal, en Ti se centra en sus más mínimos detalles, cada hombre en su sitio, cada grupo, cada cosa.

Vería mi barrio, el sindicato, el partido, la asociación... con otros ojos.

Divisaría la más chiquita partícula de esperanza

y la más diminuta palpitación de la solidaridad,

y entendería cómo, ante mí, se va desarrollando

la gran aventura del amor, el inicio de un mundo nuevo

que concluirá en la gloria de la resurrección.

Y, entonces, tú, Jesús, te alzarás y dirás a tu Padre:

Todo está concluido. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin.

Comprendería que mi vida obrera, pequeñísima respiración

del gran Cuerpo total, es un tesoro insustituible en los planes del Padre.

Comprendería que a pesar de sus manchones,

tu querido mundo obrero, encierra en sí el Amor más liberador,

el tuyo, Jesús, de trabajador de Nazaret.

Me gustaría levantarme en vuelo, purificar mi vista, pedirte prestados tus ojos,

y saber que me constituyes en centinela

que señale cómo y cuando lo vas haciendo todo nuevo.

4) ACCIÓN:

El Señor ya ha venido, siempre está viniendo. Ahora tú eres su testigo, el que descubres sus huellas y las muestras a los demás. Él te regala su Espíritu para comunicar esta buena noticia. ¡Que bueno sería que cada día dedicaras un momento a descubrir su presencia en las rendijas de la vida obrera! ¡Que bueno que esa presencia coloreara tu Proyecto Evangelizador! ¡Que bueno que esos signos de solidaridad, de esperanza, de avances en tus compañeros y compañeras; de esos problemas e injusticias que llaman a la justicia y a la solidaridad, sean puntos de apoyo en tu Proyecto Evangelizador! Repásalo, mira hasta donde es portador de esperanza, de la esperanza que libera.

"Cada día es una creación del universo. Cada día, el sol os manda una luz y un calor nuevos, flamantes, que nunca había mandado" (Rovirosa. Militantes Obreros", O.C. Tomo V, pag. 382)

PARA ORAR LA VIDA OBRERA CON EL EVANGELIO SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

"Nadie convierte (conquista) a nadie, sino que cada uno se convierte a sí mismo cuando usa su libertad para dejar paso libre a la Gracia". (Se trata de) convertirse a Cristo que, además de Camino, y Verdad, es Vida" (Rovirosa. "Militantes Obreros". O. C. T. V, pág. 381)

1) PARA CALDEAR EL CORAZÓN:

- Donde quiera que estés, pon las mejores condiciones para este encuentro con Jesús... Déjate acompañar por Juan el Bautista, el militante de la justicia, el portador de la esperanza, el que señala a Jesús entre la gente...
- Adéntrate en el "desierto" de tu propia vida familiar, laboral o de paro, en tu realidad vecinal... Y, ahí, en la soledad rota por miles de gritos y lamentos, escucha el anuncio del Bautista: "Convertíos, porque el Reino de Dios está cerca"... Cariñosa invitación a entrar en la dinámica de la "vida nueva, por la conversión"... Atiende la profecía de Isaías: "Brotará un renuevo en el tronco de Jesé, un vástago florecerá de su raíz"... Tierna descripción de la fuerza de Dios que actúa en los débiles...
- Con la oración que sigue, puede disponerte al encuentro con la Palabra:



Espíritu Santo, fuerza de Dios y fuente de esperanza, necesito cambiar. Dame sabiduría para revisar mi vida obrera y cristiana. Empapa mi corazón con humildad sincera. Capacítame Dame para quebrar la rutina que me hace pasar indiferente ante el que sufre; para limpiar mi mirada, que me hace cerrar los ojos ante la injusticia; para cambiar la comodidad por el empeño en construir alternativas de esperanza y de justicia; para ser más sensible ante la falta de trabajo, de salud, de educación, de sueldos justos, que sufren tantos hermanos en mi barrio; para luchar contra los desahucios... Ayúdame. Dame tu luz y que ella descubra mis sombras y oscuridades. Porque para cambiar tengo que reconocer mis deslealtades. Ayúdame a discernir dónde estoy fallando, donde me "aprieta el zapato del Evangelio", el único que sirve para caminar hacia el Reino. Amén.

2) LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS: MATEO 3,1-12

- Es el momento de escuchar a Jesús que quiere hablarte.
- Déjate guiar hacia el silencio, donde la Palabra resuena con su peso de verdad y de amor, con toda su fuerza de conversión personal y de transformación de tu pequeño mundo obrero.
- Recógete a los pies del Señor y pon los cinco sentidos en escucharle sólo a Él. ¡Párate y escucha!, teniendo en tu corazón a tu Grupo de Acción.

"Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando: Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos. Éste es el que anunció el profeta Isaías, diciendo: Una voz grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos. Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados; y él los bautizaba en el Jordán. Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: ¡Camada de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Abrahán es nuestro padre", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga."

a) El texto en su contexto

- Mateo presenta la figura del Bautista, subordinada y orientada hacia "aquel que debe venir", Jesús. Su mensaje, en línea con los grandes profetas, es escueto, "convertíos" de la injusticia a la justicia, transformar la realidad, porque "el reino de Dios está cerca".
- Según la más antigua tradición cristiana (Hc. 10, 37), el comienzo de la actividad pública de Jesús está relacionada con el movimiento de Juan. Los primeros cristianos, identificaron a Juan con el mensajero anunciado por Isaías (40, 3) y con Elías (82 Re 1) el precursor del Mesías.



- Juan aglutina un movimiento al que invita a un bautismo de conversión. También los "fariseos y saduceos" se acercan a recibirlo, pero sin la decisión de convertirse. Por eso, enviste contra a este grupo, y les anuncia el inminente juicio de Dios, utilizando dos imágenes: La del árbol, amenazado por el hacha, y la del fuego, donde se quema el rastrojo.
- Mateo pone en boca de Juan lo que era una convicción de la comunidad cristiana: Que el bautismo de Juan es provisional, y el de Jesús definitivo, que en Jesús se hace presente el reinado de Dios.

b) El texto en tu vida militante:

- Cae en la cuenta que la visita de Dios a tu realidad obrera es continua. Es cuestión de tener los ojos abiertos a su presencia y salvación.
- Si quieres, puedes releer el texto. Hay afirmaciones que pueden sorprenderte: "el reino está cerca", "está entre vosotros", "está dentro de vosotros" (c. 17, 23)... Pero, no se desarrollará sin ti. El reino de Dios y tú sois una misma realidad...
- Párate y, con la invitación de Juan, piensa por un momento que tu en ti Grupo de Acción. Pregúntate, ¿Qué eco puede tener este mensaje en cada uno de ellos y de ellas? ¿Qué está llegando de la "cercanía del reinado de Dios? ¿Cuáles son los obstáculos en ti y en ellos? ¿Qué has de "convertir" de tu parte para preparar el camino al Dios del reino?...
- "El os bautizará con Espíritu Santo y fuego"... Recuerda la experiencia bautismal de Rovirosa: "Para el hombre cristificado todo empieza en el Bautismo, para no terminar jamás... (El bautizado) ya no quiere pensar, hablar y obrar por su cuenta... sino que todo su afán se centra en pensar, hablar y obrar como Cristo..." (O.C., T. II, "Año de la Comunidad! Pás. 196; 200-201; 204). ¿Qué significa tu bautismo en tu vida militante?

3) CONTEMPLACIÓN DE DIOS EN TU VIDA OBRERA

- Contempla al Dios del reino que deja sus huellas en el desierto de la vida obrera, en la seguedad de tu barrio...; en los márgenes de la vida... los que gritan la injusticia, los que acogen a emigrantes, los que general solidaridad, los que protestan por la corrupción... Es ahí, donde te espera para "abrirle caminos y allanar senderos"...
- > Contempla al Dios del reino entre parados, emigrantes, desilusionados de la vida, víctimas de la injusticia.... Acércate a él y escucha al Bautista: "El que viene es más fuerte"... ¡Confia en Él! Dile lo que necesitas. Puedes hacerlo con las palabras de la Oración a Jesús Obrero: Dame la gracia de amarte con mi corazón y de servirte con todas mis fuerzas.



Acoge la invitación de Juan te invita a poner tus ojos en Jesús, salvación y liberación para el mundo obrero. Él te regala el Espíritu de la esperanza, para el servicio a tus compañeros y vecinos. Él es la razón de tu militancia obrera... Recréate contemplando lo que te ofrece... "Yo estaré contigo"

Antes de terminar da gracias a Dios, con esta plegaria:

A veces siento, Señor, que pierdo mi capacidad de pelea y de lucha; que soy indiferente ante el joven en práctica y apático ante el dolor de la vecina de enfrente.

Conviérteme, Señor,
Dame un corazón rebelde, como el tuyo,
capaz de terminar colgado en el madero.
Que broten, de nuevo, Señor,
las rebeldías de mi corazón obrero.
¿Será posible, Señor, tener fe y vivir como vivo?

¿Será posible ser militante y no ser creativo en la lucha de hoy?

¿Será posible ser de los tuyos y no ser de los más pobres?

Señor, como te pedía Rovirosa,

quiero pedirte yo: ¡Consérvame la cólera!

Que ante la injusticia, mi corazón se rebele.

Que sienta en mi alma la rabia del orden que tapa el desorden.

Que me sienta capaz de luchar.

Que pueda, en cualquier tiempo,

coger el látigo y arrojar a los mercaderes del templo.

Porque Tu templo no es sólo la Iglesia.

Tu templo son las fábricas, los despachos, los talleres,

el lugar desde donde te rezamos.

Y hay hombres que han convertido la casa de Dios en cueva de ladrones.

5) PARA LA VIDA Y LA ACCIÓN:

Es el momento de "dar frutos de la conversión". De plantarte y caer en la cuenta de los frutos que tu militancia obrera está dando a tu familia, a tus compañeros de trabajo, a tus vecinos, a tu Parroquia. Recuerda que la conversión personal nos la jugamos en la transformación de nuestra más cercana realidad. Esta semana puede ser una oportunidad extraordinaria para hacer presente, en tu oración, a la gente de tu Grupo de Acción, para fijarte en algunos frutos que necesitan y que tú puedes darles. No pierdas la ocasión de rehacer tu plan para el grupo de acción.

"Por el amor de Cristo reconozco que no puedo ser otra cosa que ek seguro servidor de los demás, en lo grande y en lo pequeño. El derecho de los otros (que jamás podrá figurar en ningún código) es que yo los ame y les sirva como Cristo me sirvió y me amó a mí"

(Rovirosa. "Militantes Obreros". O. C. T. v, pág. 469-470)

PARA ORAR LA VIDA OBRERA CON EL EVANGELIO TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

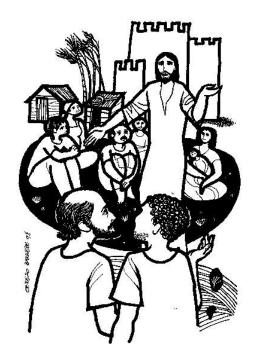
"La HOAC es la vanguardia de la Iglesia que quiere llevar a los trabajadores el mensaje de Cristo, porque Cristo quiere ser también para los trabajadores"

(Rovirosa. "La HOAC: ¿Qué es esto?" O.C. T. III, pág. 440)

1) PARA CALDEAR EL CORAZÓN

- Sería conveniente que antes de comenzar tu oración, tuvieras ante tus ojos tu Proyecto Personal de Vida Militante. Se te presenta la ocasión de confrontarlo con la Palabra de Dios, de celebrarlo con él y de actualizarlo ante los pobres.
- De entrada acoge el mensaje de las Lecturas de hoy: "Sed fuertes, no temáis. Mirad a vuestro Dios, trae el desquite; viene en persona, os resarcirá y os salvará" (Isaías 35, 1. 6-10). "Tomad como ejemplo el sufrimiento y la paciencia de los profetas, que hablaron en nombre del Señor" (Sant 5, 7-10). "Id a anunciar lo que estáis viendo y oyendo" (Mt. 11,2-11).
- Antes de entrar, pide la ayuda del Espíritu Santo para acoger su Palabra y empape toda tu vida obrera, de forma que te alegres se ser, para el mundo obrero, portador de la Buena Noticia:

Espíritu de Dios, Padre de todos, tú eres la esperanza de los abandonados y excluidos del mundo obrero. Tú oyes el grito de los trabajadores heridos y la voz de las trabajadoras desesperadas. Enséñame, por la fuerza de tu Espíritu, a oír con tus oídos, a sentir con tu corazón y, en silencio, saber percibir la voz de los obreros y obreras, jóvenes y mayores, que sufren y esperan. Ayúdame a ser un signo profético de la encarnación de tu gracia en el mundo obrero y un comunicador de lo que he visto y oído, y un testigo de que a los pobres se les anuncia el Evangelio. Abre mis oídos a la Palabra y mi corazón a tus sentimientos, de modo que mi proyecto de vida se llene de las palpitaciones de tu amor. Amén.



2) LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS: MATEO 11,2-11

- Céntrate para leer la Palabra que el Señor te dirige. Acógela como Jeremías, "hasta rumiarla, por ser para mí un gozo y una alegría" (15, 16). Disfruta con sonido sonoro y silencioso. Aliméntate de ella.
- Ponte junto a Jesús. Acompaña a los discípulos de Juan. Déjate acompañar por aquellos amigos y compañeros que siguen esperando una respuesta a su vida. Oye su pregunta: ¿Eres Tú o hemos de seguir esperando?... Capta la hondura de la respuesta de Jesús: ¡Soy yo!...
- Rumia esta Palabra, hasta que remueva tu vida, hasta, como decía Isaías "empaparla, fecundarla y hacerla germinar...,como hace la lluvia y la nieve que cae del cielo" (55, 1011)

"Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, le mandó a preguntar por medio de sus discípulos: ¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro? Jesús les respondió: Id a anunciad a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios, y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia el Evangelio. ¡Y dichoso el que no se escandalice de mí! Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan: ¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta? Sí, os digo, y más que profeta; él es de quien está escrito: Yo envío mi mensajero delante de ti, para que prepare el camino ante ti. Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan, el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él."

a) El texto en su contexto:

- Este evangelio está situado entre una serie de relatos sobre las actividades de Jesús, en las que, más que milagros, se describe la polémica entre Jesús y sus adversarios.
- Juan está en la cárcel, un mundo cerrado que trastorna la vida y deforma las noticias que llegan del exterior. Allí, le han contado que Jesús "estaba rompiendo el molde": Ante sus dudas, Juan, envía una delegación a Jesús para aclarar sus dudas y poner un poco de luz en su corazón.



Jesús responde con hechos que están cambiando la pequeña historia de los pobres y cumplen las antiguas profecías sobre el Mesías. Los discípulos pueden regresar a Juan y referirle lo que ellos mismos han oído y visto: A los pobres se les despierta una esperanza, señales inequívocas de la mesianidad de Jesús.

- Los discípulos contaron a Juan lo visto: Los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen... y se anuncia a los pobres la Buena Nueva. Jesús invita a Juan a oír y ver lo que él está enseñando y haciendo, de manera que pueda reconocer en su obra el cumplimiento de las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento.
- Dichoso el que no se escandalice de mí. Pero, Jesús, está siendo "piedra de tropiezo" para los piadosos de su pueblo, porque viene de una familia pobre y poco culta, y obra fuera de la tradición establecida. Pero así ha de ser la vida del Mesías, si quiere manifestar el amor grande de Dios y hacer germinar el Reino de la paz, de la fraternidad y de la justicia. Y a continuación, Jesús, alaba la figura de Juan, como mensajero-militante de Dios para prepararle los caminos.

b) El texto en tu vida militante:

- Jesús te invita a sentirte como uno de esos "pequeños del reino de Dios que son más grandes que el Bautista". Para ello, recuerda el gesto y la palabra de Jesús: "Llamando a un niño, lo puso en medio y dijo, el que se hace pequeño como este niño será el más grande en el Reino de los cielos". ¿Responde tu proyecto de vida a esta manera de ser? Habla de ello con Dios.
- Hay muchas personas pendientes de ti y esperan mucho de ti. Como Juan, hay muchos en tu barrio, en tu trabajo, en tu parroquia, que les gustaría preguntarte: ¿Eres tú o hemos de esperar a otro? ¿Qué signos estás ofreciéndoles, además de palabras y papeles? ¿Qué te aporta este evangelio para incorporar a tu vida?

3) CONTEMPLACÍON DE DIOS EN LA VIDA OBRERA

Comienza tu oración alabando al Señor por tantas personas que te han ayudado a encontrarle. Recuerda sus nombres; revive en tu corazón hoacista a otros militantes hoacistas que fueron para ti, precursores de Jesús, porque te mostraron sus mismos signos.



- Pon tus ojos en Jesús, que hoy, como ayer, sigue obrando la salvación entre los pobres: "Abre los ojos" a los oprimidos para que vean su situación; "moviliza" a los cansados y rendidos; "sana" las heridas de los luchadores; "abre los oídos" de los que no quieren oír... Recréate en los signos de la obra de Jesús en tu pequeño mundo.
- Reconoce tu dignidad de cristiano/a. Alégrate de ser amigo/a de Jesús y militante del Reino, aunque el ambiente que te rodea no sea favorable. Piensa un momento que Jesús cuenta contigo para ser como el Bautista "abre caminos" a la propuesta de liberación de Jesús para el mundo obrero.
- Termina dando gracias a Dios por este rato de oración.

Señor Jesús que "has venido ya", pero aún "estás por venir", Escucha el grito de los pobres del mundo obrero. Dame ojos limpios y corazón sensible, para vislumbrar tu presencia activa y fecunda, en los acontecimientos de mi barrio y del mundo obrero.

Ayúdame a creer que no debo esperar a otro ni a nada, que sepa ver los signos de tu presencia liberadora, hecha carne en los gestos y palabras de la bondad y del amor, en la familia; en las pequeñas conquistas de humanización, en las relaciones vecinales; en los pasos, lentos y torpes, hacia la justicia y la solidaridad, en el mundo obrero; en los proyectos de igualdad de todos los pueblos, en los gritos y lamentos de tantas familias, en las pancartas sin palabras de las colas del paro, en las sorderas de unos y en la inmovilización de otros...

Haz, Señor, que sienta como brota la salvación, que tiene un nombre: Jesucristo.

Aquí me tienes, Señor. Ya se que cuentas conmigo como un nuevo precursor, como un pobre peón que abra caminos a tu Reino.

Pero, ¡Ven, Señor Jesús! No me dejes solo,
porque Tú eres el camino, la verdad y la vida,

Tú eres el proyecto de liberación que necesita nuestro mundo obrero.

5) PARA LA VIDA Y LA ACCIÓN:

Dios ofrece la liberación bajo el signo de la alegría y la paciencia., "el desierto y el yermo se alegrarán" (Is. 35), "tened paciencia, porque el Señor está cerca" (Sant. 5). Se trata de una alegría y de una paciencia que impulsan a la vida en Cristo y a la acción entre los empobrecidos del mundo obrero. Hoy tienes la posibilidad de empapar de ellas tu Proyecto de vida: ¿Está coloreado por la alegría y la paciencia, porque el Señor está cerca? Párate un momento y revísalo.

"Reivindicamos para la clase obrera el primer puesto como herederos del £vangelio de Cristo, que estableció como prueba de que £l era el Masías el hecho de que se evangelizara a los pobres"

(Rovirosa. ("La HOAC. ¿Qué es esto". O.C. T. III, pág. 441)

PARA ORAR LA VIDA OBRERA CON EL EVANGELIO CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

"Jesús se quedó permanentemente aquí entre nosotros en esa especie de Sacramento sobre el cuál nunca se insistirá bastante: Jesús está en el "otro". En cualquier "otro". Hasta el final del mundo. Para amarle, servirle y RECIBIRLE, ya no tengo que buscarle aquí o allá. Le tengo siempre al alcance de la mano en el "otro".

(Rovirosa."La virtud de escuchar" OC, T. II, pág. 88-89)

1) PARA CALDEAR EL CORAZÓN

- En el lugar de costumbre para hacer tu oración, en el momento que lo creas oportuno, deja lugar para José y María. Ellos te van a acompañar en este encuentro con del Dios de la salvación. Ellos, desde la gratuidad de la fe y situados en los márgenes de la vida, te pueden mostrar como es Dios quien mueve los hilos de la historia y esta es una historia de salvación y liberación.
- Pon atención al mansaje de este cuarto domingo del Adviento, que sigue siendo la realización de una esperanza: "Dios, por su cuenta, os dará una señal... Dios-connosotros" (Isaías 7, 10-14). "De él hemos recibido este don y esta misión: hacer que todos respondan a la fe" (Ro 1, 1-7). "La virgen concebirá y dará a luz un hijo y le podrá por nombre Enmanuel, que significa Dios-con-nosotros" (Mt. 1,18-24).
- Invoca al Espíritu Santo para acogerle en esta nueva anunciación del Masías deseado.



ORACIÓN

Espíritu de de Dios, que me has creado a tu imagen y has querido compartir mi propia historia, hazme consciente de tu presencia renovadora y dame fuerza para hacerte presente en mi familia, entre mis vecinos, en mi lugar de trabajo, en cada persona, hombre o mujer que me encuentro, especialmente, para los más débiles y abandonados del mundo obrero. Dame la gracia se ser tu rostro para cada vida rota, para cada alegría y para cada pena, pero, sobre todo, que te vea en mis cruces y sinsabores de cada día. Haz posible que los que viven a mi lado descubran que tú estás en mí y yo en ti, porque, como María te dejo hacer en mí y, como José vivo desde y para una justicia mayor. Amén.

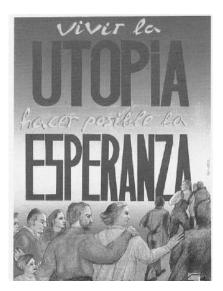
1) LA PALABRA DE DIOS: MATEO 1, 18-24

Fíjate en María; ella es la mujer de la espera, la que siempre se deja guiar por el Espíritu. Fíjate en José; él es el hombre justo que acoge a María y pone nombre a Jesús. No los sientas como extraños; la fe de ambos te trae a Jesús, tu Salvador, el liberador del mundo obrero. Ábrete al Espíritu, Él cuenta contigo para que des vida en tu vida obrera al Dios del Amor

"El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados. Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el Profeta: Mirad, la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros. Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer".

a) El texto en su contexto:

- La comunidad de Mateo, vive una profunda crisis. Son judíos conversos, expulsados de la Sinagoga y que se hacen algunas preguntas: ¿A quién pertenecen las promesas, a la Sinagoga o a la Iglesia? ¿Quién es el verdadero pueblo de Dios, ellos o nosotros? ¿Es Jesús verdaderamente el Mesías? Este Evangelio quiere ser la respuesta: Jesús ayuda a superar el trauma de la rotura y de la separación.
- María aparece encinta. Quien observa las cosas desde fuera constata una irregularidad, y dirá: "¡Según la ley de Moisés este error merecía la pena de muerte!" (Dt 22,20). Mateo ayuda al lector a ver el otro aspecto de la maternidad de María: "Concibió por obra del Espíritu Santo". A los ojos humanos puede parecer una trasgresión de la Ley, pero a los ojos de Dios era exactamente lo contrario.



• La maternidad de María es una primera etapa en el proyecto de Dios. José, hombre justo, no obedece a las exigencias de las leyes de la pureza legal. Su justicia es mayor que la ley, y prefiere respetar el misterio que no entiende. Así, Mateo envía un aviso importante a las comunidades cristianas: "Hay que obedecer a Dios ante que a los hombres" (Hc. 5,29), "si

vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos" (Mt 5,20).

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo dicho el profeta. El objetivo de Mateo es confirmar a sus comunidades en la fe de que Jesús es verdaderamente el Mesías prometido, recordando un texto de Isaías: "La Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel" (Is 7,14). Jesús es la prueba de que Dios continúa estando con nosotros (Mt 1,25). Despertado del sueño, José hizo lo que le dijo el ángel y llevó a María a su casa.

b) El texto en tu vida militante

- Ante el texto de Mateo, como ante todo el Evangelio, plantéate una cuestión, hoy, fundamental: ¿Vivo desde la racionalidad de Dios o desde la lógica racionalista de la cultura imperante?
- En María y en José, vemos a dos personas humanas, pensando, sintiendo y actuando como seres humanos, pero abiertos a un Dios que no cabe en su racionalidad humana. Por eso, María, desde su fe, asumirá la lógica de" lo imposible que Dios hace posible", y José, desde su fe, la lógica de "una justicia mayor". Dios sobrepasa la racionalidad de nuestra cultura y nos abre a su misterio. ¿Es tu vida obrera realización de esta lógica creyente?

3) CONTENPLACIÓN DE DIOS EN LA VIDA OBRERA

- Atrévete a invocar al Espíritu Santo. Llámalo. Déjale actuar en ti. María, le dejó hacer y se hizo colaboradora del plan de Dios, recreando todo un horizonte de esperanza para los injustamente tratados. Atrévete a decirle: Espíritu Santo, toma tu sitio en este tu templo que es mi vida militante. Haz nacer en mi corazón obrero a Jesús; haz brotar en mí la alegría de saberme tu colaborador, como María, para servir mejor a tu Reino.
- Contempla con admiración el plan de Dios para toda la humanidad: El quiere ser el Dios-con-nosotros, el Dioscontigo-para-los-débiles del mundo obrero... Disfruta con este sueño de Dios para ti y para todos los hombres y mujeres y dale las gracias a Él con tus propias palabras...



En tu caminar por la vida, en tu compromiso militante, no estas solo/a. Oye con gozo la fe de María, la fe de José. Mira cómo vivieron siempre guiados por la mano de Dios. Invócalos para que te ayuden a vivir en tu vida el proyecto de Dios. Termina dándole las gracias a Dios por este rato de oración:

Gracias, Jesús, Enmanuel de la historia, el Dios que comparte la vida obrera, el que salva y libera por este maravilloso intercambio.

Gracias, porque tu vecindad me invita a hacerme pequeño, a abajarme a los más débiles del mundo obrero, si quiero que tu seas Dios-en-mi, Dios-en-mi-pequeño mundo.

Gracias, porque Tú-en-mi, me capacita para decir como Pablo: "¿Quién me apartará del amor de Dios? ¿El paro, la represión, la enfermedad, la soledad, el contrato, las malas condiciones de trabajo...? En todo puedo vencer, gracias a aquel que me amó".

Gracias, porque te has hecho mi compañero de camino y, así, tu vida es mi vida, tu proyecto es el mío, mis amigos los tuyos, tu puesto de trabajo es el mío.

Por eso, hoy, te digo, Señor:
Tú que te has hecho a nuestra imagen,
Tú que has querido compartir mi vida obrera,
ayúdame a hacerte presente entre mis compañeros,
en cada acontecimiento de la vida,
ante el vecino de enfrente,
ante el anciano del piso de abajo,
en la asociación y en sindicato.



Haz, Señor, que yo te engendre en mi vida y en mi compromiso, para que los amigos y compañeros descubran que Tú vives con nosotros

"Desde que la humanidad existe, la mente del hombre ha fabricado ideales para todos los gustos, llegando hasta el ideal de no tener ningún ideal...

Pero siempre han sido ideales subjetivos... El ideal objetivo, el único verdadero ideal, lo trajo del cielo a la tierra Nuestro Señor Jesucristo. Y no hay otro... La Trinidad encarnó (en su Segunda Persona) en un hombre para que los hombres pudiéramos "encarnar en la Trinidad... Al que diga que este Ideal es difícil, hay que añadirle que no es solamente difícil, sino que es imposible para el hombre, pero no para el Señor" (Rovirosa. "El Compromiso Temporal" O.C.T II, pág. 155-164)

PARA ORAR LA VIDA OBRERA CON EL EVANGELIO NATIVIDAD DE JESÚS: ¡DIOS SE HA HECHO HOMBRE!

"La esperanza aparece, aún antes del cristianismo... Comienza recurriendo a la salvación que viene de Dios. Pero con el cristianismo aparece un elemento absolutamente nuevo, es decir que esta salvación está ya dada. Con él ha llegado el suceso decisivo de la historia. El mundo está salvado. La humanidad está introducida en la esfera de Dios... La esperanza comienza en Cristo" (Boletín 250-251. Diciembre 1957, pág. 6)

1) PARA CALDEAR EL CORAZÓN

- Haz resonar en tu corazón los gritos de jubilo en que se expresa el mensaje de la Palabra de Dios: "Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, que el Señor consuela a su pueblo" (Is 52, 7-10). "Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser" (Hbr 1, 1-6). "La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros" (Jn 1, 1-5. 9-14)
- Celebra la llegada del Mesías, llegó, llega y llegará portando la esperanza para los débiles y la alegría de la Buena Noticia: ¡Dios está en medio de nosotros!
- Puedes comenzar tu encuentro con Jesús, Dios-con-nosotros, con esta oración

Espíritu Santo, Tú que eres el gran "precursor" de Jesús; tú que descendiste sobre María, ven, e introdúceme en la contemplación del misterio del nacimiento de Jesús. Ilumina mi mente, santifica y purifica mi corazón para que la Palabra "acampe" hoy en mi vida, se haga carne en ella, y desde aquí, por tu acción, se irradie en mi pequeño mundo.

Dios de bondad que iluminaste la noche de la historia con el nacimiento de Jesús, concédeme que, peregrino de los dolores obreros y acompañado de los portadores de esperanza, pueda vivir a la luz de sus palabras.

Gracias, por hacerte hombre en Jesús, para que yo pudiera hacerme tu hijo/a. Amén



2) LA PALABRA DE DIOS: JUAN 1-5. 9-14

- Vas al encuentro del Dios, revelado en Jesús. Como Moisés "descálzate" de todo lo que pueda impedirlo (Ex 3, 5), pero no te olvides de los "gritos de los maltratados" (Ex 3, 7-8), Jesús, el Dios encarnado asume su causa.
- Lee la Palabra que "hoy se cumple". No es un hecho exclusivamente del pasado, sino tremendamente actual. Lee desde la vida obrera, desde la postración de los débiles.
- Trata de vivenciar este acontecimiento no desde la racionalidad, sino desde el amor

"En el principio y existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios Y la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de Verdad"



a) El texto en su contexto:

- Juan escribe su evangelio al final del siglo primero y lo introduce con este formidable prólogo que es toda una síntesis de la fe en Jesús de aquellas comunidades. Hace un paralelo entre la aparición de Jesús y la Creación. El Espíritu de Dios que planeaba sobre el Caos es el principio del Libro del Libro del Génesis. Ahora, el Espíritu de Dios es La Palabra. Aquel Espíritu puso orden en el Caos sacando la luz de las tinieblas; la palabra viene a manifestar la luz, a sacar de la oscuridad a los hombres. En el principio, la palabra de Dios hizo la vida; ahora, La Palabra volverá a ser vida de los hombres.
- La luz, por naturaleza, brilla en las tinieblas, pero misteriosamente las tinieblas son capaces de rechazar la luz. Éste será el argumento de la vida de Jesús rechazado por su pueblo, y el argumento tremendo de la vida humana, capaz de preferir el pecado a Dios.
- Después, tomando imágenes del Libro del Éxodo, plantea como Dios, ahora, vuelve a poner su tienda entre nosotros y, como un peregrino más, camina con su Pueblo, si bien nuestros ojos pueden ver en Él la plenitud del Espíritu de Dios.

• Este evangelio nos invita a situarnos "en el principio", es decir, en Dios, origen y fundamento de todo lo que es. Lo que ocurre "en el principio" es lo que está aconteciendo ahora., que en Jesús estamos naciendo de Dios. En Jesús, "Palabra" eficaz, está siendo y actuando Dios, que se manifiesta como vida y como luz. Y, al acogerlo, nos reconocemos en nuestra realidad de "hijos de Dios".

b) El texto en tu vida militante:

• Lee despacio este texto de Pierre Teilhard de Chardin y en su lectura déjate acompañar por los miembros de tu equipo, que sufren contigo las dificultades de la vida obrera y de los esfuerzos, tantas veces frustrados, por anunciar a Jesucristo en el barrio, en el trabajo y en tu misma Parroquia:

"No te inquietes por las dificultades de la vida, por sus altibajos, por sus decepciones, por su porvenir más o menos sombrío. Quiere lo que Dios quiere. Ofrécele, en medio de inquietudes y dificultades, el sacrificio de tu alma sencilla que, pese a todo, acepta los designios de su providencia. Poco importa que te consideres un frustrado si Dios te considera plenamente realizado; a su gusto. Piérdete confiado ciegamente en ese Dios que te quiere para sí. Y que llegará hasta ti, aunque jamás lo veas. Piensa que estás en sus manos, tanto más fuertemente agarrado, cuanto más decaído y triste te encuentres. Vive feliz. Te lo suplico. Vive en paz. Que nada te altere. Que nada sea capaz de quitarte tu paz. Ni la fatiga psíquica, ni tus fallos morales. Haz que brote, y conserva siempre sobre tu rostro, una dulce sonrisa, reflejo de la que Dios continuamente te dirige. Y en el fondo de tu ser coloca, antes que nada, como fuente de energía y criterio de verdad, todo aquello que te llene de la paz de Dios. Recuerda: cuanto te reprima e inquiete es falso. Te lo aseguro en nombre de las leyes de la vida y de las promesas de Dios. Por eso, cuando te sientas apesadumbrado, triste..., adora y confía".

• ¿Qué sentimientos y actitudes ha generado en ti?¿Que puede aportar a tu vida obrera, a tu familia, a tu equipo?

3) CONTEMPLACIÓN DE DIOS EN LA VIDA OBRERA

Alguien ha definido la contemplación como "esa larga y amorosa mirada hacia las cosas y las personas". Esa mirada larga y amorosa las convierte en presencia de Dios y en dones de su amor. Por eso, para contemplar al Dios de la vida en el mundo obrero hay que superar la inmediatez y la intrascendencia. Atrévete a hacer la experiencia. Seguramente nada aparente cambiará en ti, pero por dentro todo será distinto.



• Sitúa el nacimiento de Jesús en el presente, para que entre en relación salvadora con él. Entra en la "cueva del nacimiento", de cualquier nacido en el mundo obrero. En esa "cueva obrera", ya te puedes encontrar con Dios-hecho-hombre por la actividad de tus sentidos, ver, oír, mirar, tocar y gustar lo que allí sientes. Sólo así, lo contemplado llegará a tu corazón, hasta vivenciar el misterio la ternura y el amor.

- Intenta ahora situarte en la cueva del nacimiento de Jesús. Imagínatelo... Deja que lo contemplado te muestre su misterio... No se trata de teorizar sobre el descenso de Dios a la humanidad sino de verlo y tocarlo, de gustarlo, de esperar que el misterio contemplado empape lentamente tu corazón.
- Deja que tus ojos se llenen de asombro y tu mitrada de ternura: ¡Uno de la Trinidad se ha hecho humano como tú y para todos!... Mira larga y amorosamente... Goza viendo como tu corazón se llena de deseo de acogerle y seguirle con una nueva entrega...

ACCIÓN DE GRACIAS Y ALABANZAS

¡Gracias, Padre, por tu Hijo! Él se encarnó para decirnos que tú nos amas, que quieres que vivamos con talante de hijos tuyos y de hermanos entre nosotros.

¡Gracias por María, la Madre, que con su docilidad a tu Palabra fue la Madre y la discípula que hizo posible la encarnación de tu Verbo!

¡Gracias por los ángeles que cantaron tu gloria sobre la gruta de Belén y que anunciaron a los pastores la buena Nueva del nacimiento de Jesús! Y gracias, Padre, por los muchos ángeles silenciosos que hoy siguen, con sus esfuerzos luchando por la paz y la fraternidad, anunciando al mundo que es posible ser felices!

Hoy nosotros también cantamos con esperanza y alegría: ¡GLORIA a Dios en el cielo y en la tierra PAZ! Que el poder de tu Espíritu siga suscitando profetas valientes, hombres y mujeres entregados a construir una sociedad conforme a tu Proyecto de amor. ¡Amén, Padre!

"Este universo (y, de momento, no podemos trasladarnos a otro) no es puramente natural, sino que su característica es el ser sobrenatural y teológico, ya que Dios anda y se mueve constantemente en él, primero por la Treación y después, por la Encarnación y la Redención" (Rovirosa. "VI Semana Diocesana de la HOAC de Tarragona". OC III, pag 25)